

Perlas de Sabiduría Sai
PARTE 32 B:

¿CÓMO VOY A CREER?

6 de mayo de 2022

Om Sri Sai Ram

Prasanthi Sandesh

Om Sri Sai Ram.

Prasanthi Sandesh les da la bienvenida.

Esta experiencia, que quería compartir con ustedes en este episodio, está muy, muy fresca en mi memoria.

Estuve sirviendo como Presidente Estatal de las Organizaciones Sri Sathya Sai, de Andhra Pradesh, por más de 4 años. Sucedió que, durante ese tiempo, visité un lugar llamado Siricilla, en el estado de Telangana. Yo solicité a otro profesor, Sri Subrahmanya Sarma garu, que ejercía como Director del Colegio A.V.M. en Visakhapatnam.

Ambos viajamos a Siricilla, participamos en la reunión, volvimos a la estación de Khazipet, que es el cruce en el estado de Telangana y tuvimos que coger el siguiente tren, el Godavari Express. Así que llegamos y desde allí tuvimos que subir al Godavari Express hasta nuestros lugares. Subrahmanya Sarma garu iba a Visakhapatnam, y yo a Guntur, donde estaba trabajando.

Bueno, cuando llegamos a la estación de tren de Khazipet, de repente el superintendente de la estación de tren, de nombre Redday, me vio a larga distancia, salió de su oficina, me pidió que descansara un poco en su oficina y me ofreció una taza de café.

Entonces Redday dijo:

- Señor, no he podido asistir a su charla de hoy, porque estoy de servicio, lo lamento mucho. De hecho, he estado deseando escucharle pues mucha gente ha estado hablando de sus charlas durante los últimos años. Pero, de todos modos, en este corto espacio de tiempo..., ¿podría decirme brevemente de lo que habló en la reunión y bendecirme?"

Enseguida empecé a contarle algunos de los puntos que había mencionado. Mi debilidad es ésta: en el momento en que empiezo a hablar de Swami, estoy más allá

del tiempo y del espacio. Me olvido de dónde estoy. Me olvido de los límites del tiempo, cuando me piden que diga unas palabras sobre Swami. Me emocioné y empecé a hablar.

Pasado algún tiempo, Redday garu, el superintendente de la estación de tren en Khazipet, dijo:

- Señor, señor, ya es tiempo de que el tren llegue. Vámonos a la plataforma ferroviaria.

En el momento en que ambos salimos de su oficina a la plataforma, el tren ya había llegado y se marchó ...

- ¡ se fue !

El tren cruzó el punto donde estaba la señalización Godavari Express. En ese, era uno de los trenes que corría más rápido.

Mi colega, el otro orador, Subrahmanya Sarma, director de AVM College, Visakhapatnam, se sintió muy apenado.

- Sr. Anil Kumar..., ¿cómo voy a ir a la universidad mañana?
- ¿Cómo va a ir usted a la universidad mañana?
- Ambos hemos perdido el tren.
- No debí haberme unido a usted.
- Lo siento mucho".

Yo rezaba en mi interior:

- Swami, este caballero se siente muy mal porque perdimos el tren.

Realmente, él era muy íntegro al sentirse así. Al ser director, debía ir y presentarse en su cometido.

- ¡Lo siento mucho, Swami! Deberías salvarme.
- El tren salió y cruzó el punto de la señalización.

- No sé cómo vas a resolver el problema".

Estaba rezando a Swami en silencio, en mi interior. Créame o no..., créame o no, el tren comenzó a moverse hacia atrás. Hacia atrás..., desde el punto de la señal..., de vuelta a la plataforma...,

- ¡ la plataforma ferroviaria... !

Esto nunca ocurre. El tren que cruza el punto de la señal nunca regresa de vuelta, y menos, siendo un tren expreso. No me lo podía creer.

Inmediatamente, le pedí, a mi colega, Subrahmanya:

- Señor, subamos al tren"

Y ambos fuimos a nuestros lugares y asistimos a nuestras universidades.

Esto les digo:

“Cuando cumplimos con el deber de Swami, Él nos cuidará en todos los sentidos”.

-

No nos decepcionará porque el servicio a Él nunca será en vano. Él Nunca nos pondrá en ningún tipo de riesgo.

- El tren corría hacia atrás para recogerlos...
- ¡... a nosotros dos !
- ¿Cómo voy a recompensarlo?

Incluso ahora no soy capaz de creer que haya sucedido.

Te contaría otra experiencia.

Había ido allí, a algunos sitios. Bueno..., a Karimnagar, estado de Telangana, después de la charla, había podido coger el tren, que venía con retraso.

Debía presentarme al trabajo.

Normalmente, lo que solía hacer era ir al colegio directamente desde la estación. para atender mi deber, porque era un colegio cristiano muy disciplinado.

Además, cuando dijera que había ido a una reunión de Sai Baba, me expulsarían de la universidad.

Así que el tren llegó tarde..., se retrasó.

- ¿Qué voy a hacer...?

Entonces, de manera titubeante, caminaba. Lentamente. hacia la universidad.

- ¿Qué ha pasado?
- ¿Qué vi allí?

Todo el recinto del campus estaba vacío. La puerta principal estaba cerrada.

Llamé al vigilante.

- Holaaa..., ¿qué ha pasado?
- ¿Qué ha pasado...?"
- Señor, uno de nuestros profesores se ha casado hoy. Por lo tanto, esta jornada se declara día festivo".
- ¡Oooh...!

Se lo agradecí a Swami, enormemente.

- Swami, haz que los solteros se casen de tal manera que yo tenga tiempo para hacer Tu trabajo, y que también pueda disfrutar de mis vacaciones".

Eso fue lo que Le recé en mi interior.

Esta es una prueba para que sepan cómo Swami les salvará porque:

- "Si caminan un paso conmigo, yo caminaré 10 pasos con ustedes ".

Eso es lo que dijo Bhagawan.

Como Baba dijo:

- Si haces Mi trabajo, es Mi deber hacer tu trabajo”

También debo darte otro ejemplo:

Yo había estado en Nagpur. en el estado de Maharashtra, para dirigirme a los estudiantes de la Universidad de Nagpur y a los centros Sathya Sai. Allí, en Nagpur, pude tomar el Dakshin Express. Entonces, el tren se retrasó.

El tren llegó tarde, con mucho retraso; 2 horas de retraso.

- ¿Qué iba a hacer?

Fui directamente a la universidad.

Créame o no, para mi total sorpresa, todo el campus estaba vacío. Las puertas estaban cerradas.

Llamé al vigilante:

- ¿Qué pasó, “ra...”?
- ¿Qué ha pasado hoy...?
- Señor, todos los estudiantes están reunidos en el auditorio.
- Hay una asamblea.
- Usted vaya allí directamente.

Así que, sin pérdida de tiempo, me apresuré en ir al auditorio de la universidad. Había una gran asamblea. Nuestra universidad tiene el poder de sus 4500 estudiantes. El auditorio estaba completamente lleno.

Escuché los aplausos desde la distancia; un sonido atronador. Me sentí muy feliz. Me acerqué al auditorio y me puse al fondo. Pude comprobar que se trataba de la celebración en un partido de cricket intercolegial. Nuestro colegio quedó en primer lugar. Y los jugadores de cricket se presentaban con copas de plata, y el escudo de siempre era recibido por el Director.

Todos los estudiantes aplaudían; se reían a carcajadas. Estaban muy, muy contentos. Al final, el director vino y anunció:

- Como nuestros estudiantes han quedado primeros en las competiciones intercolegiales de cricket, el día de hoy se declara de vacaciones.

Me sentí extremadamente feliz y recé a Swami en mi interior:

- Bhagawan, tienes que dejar que nuestros estudiantes sigan jugando así.
- Deja que ganen premios así.
- Y déjame tener vacaciones para hacer Tu trabajo y tener mi trabajo seguro en Tus manos".

Eso es lo que había sucedido.

¡Qué voy a decir...!, ¡cómo me salvó Swami...! Habría perdido mi trabajo hace mucho tiempo, ya saben..., por mis frecuentes viajes.

Swami me salvó en cada ocasión.

Tal vez sea nuestro error no haberle rezado a Él, y (sin embargo) es un pecado no haber participado en su Misión Divina. Por lo tanto, nos corresponde a nosotros aceptar este desafío, y, sin duda, Swami vendrá a nuestro rescate.

Una vez fui a ciertos distritos como Adilabad, Nizamabad, que. en un momento dado. estaban llenos de naxalitas (revolucionarios maoístas). La policía sospechaba del movimiento de los naxalitas, -los hombres de la violencia-, en la carretera principal. Por lo tanto, había patrullas.

Los miembros de la policía se movían en todas las direcciones.

Bueno, dado que mi coche volvía alrededor de las 12 de la noche, nos deteníamos en cada lugar. La policía, con sus rifles, comenzó a mirar por la ventana. Bueno, puede que incluso fueran a disparar también. porque tienen todo el poder para acabar con los Naxalitas.

Yo también podría haber sido fulminado en cualquier momento.

Pero cada vez que el policía alargaba su cuello a través de la ventana, veía la foto de Swami.

En todos los lugares ocurría lo mismo. El coche se detenía, la policía revisaba y luego ellos me pedían que me fuera..., mirando la foto de Swami. Más tarde, llegué a Prasanthi Nilayam.

Swami me dijo:

- No tienes sentido del tiempo.
- Parece que estás loco.
- ¿Qué tonterías has hecho?
- Viajaste a media noche.

- ¿No te dije que no viajaras después de las 10 de la noche?
- Y, además, lo has hecho viajando en la zona naxalita, donde la policía tenía todo el poder de disparar a cualquiera en ese momento.
- Deberían haberte matado a tiros.
- ¿Lo sabes?
- Tuve que vigilarte toda la noche.
- Toda la noche tuve que protegerte.
- ¿Qué le hubiera pasado a tu familia?

Inmediatamente, caí a sus pies.

Lavé sus pies con mis lágrimas y le dije:

- Swami, te pido que me perdones.
- A partir de ahora, no viajaré después de las diez.
- Pero al mismo tiempo, soy feliz, Bhagawan. de que hayas estado conmigo toda la noche, cuidando de mi seguridad.
- ...De que estuvieras en el coche detrás de mí, conmigo, encima de mí.
- Te estaré siempre agradecido, Swami,

Entonces. Bhagawan dijo:

- No digas más eso.

Esto lo comparto con vosotros para que sepáis cómo nos protege Swami, cómo Swami cuida de nosotros.

Por tanto, participemos de Su Divina Misión sin vacilar, con más entusiasmo que nunca.

Gracias. Nos encontraremos de nuevo.